

LA POBLACION DE VILANOVA EN EL SIGLO XVIII

por MIGUEL ANGEL MARTINEZ RODRIGUEZ

Este estudio tiene como finalidad intentar llenar un vacío en la historia local de Vilanova. Nunca se han realizado trabajos de investigación demográfica en Vilanova en la Edad Moderna. Así pues, este estudio dedicado a la demografía vilanovesa se caracteriza precisamente por su óptica estrictamente demográfica y bajo dicha óptica debe ser valorado. No obstante para procurar un marco a este trabajo se ha recurrido a un breve análisis de la estructura socio-económica lo cual nos permite captar el ambiente de la Vilanova del siglo XVIII.

Por lo tanto historia local en el sentido más estricto de la palabra, los datos y conclusiones que aportamos se refieren única y exclusivamente a Vilanova aunque pueden ser útiles por cuanto nos pueden suministrar unas directrices de carácter más general que pueden contribuir a la creación de un modelo demográfico catalán.

Calidad de las fuentes

La calidad de las fuentes condiciona fuertemente los resultados obtenidos. El archivo parroquial de Vilanova es óptimo por cuanto suministra un material completo para la realización de este presente estudio. Conserva intactas las series completas de matrimonios, bautismos y defunciones para los siglos XVII y XVIII si bien los párvulos no se registran hasta 1675. El siglo XIX curiosamente está incompleto faltando los años centrales del siglo. Estas series son complementadas por la existencia de un índice en todos los libros, siendo más imprecisos en los registros de defunciones sobre todo para la población infantil que aparece detrás de cada volumen ordenada cronológicamente, pero sin ninguna referencia en el índice. Estas condiciones que podemos considerar como muy óptimas son reiteradas por la documentación complementaria que aparece en los registros de matrimonios en los que se consigna de forma sistemática la profesión de los cónyuges la cual es una fuente

importante junto con el estudio de los documentos de protocolos y catastrales.

La elección del registro de matrimonios y no del de defunciones para estudiar dichas actividades profesionales se basa en el hecho de que el registro de defunciones nos suministra datos de una estructura socio-profesional típica de medio siglo antes, mientras que los matrimonios analizan el preciso momento en que se accede a este matrimonio, siendo por tanto un fiel reflejo de la situación económica en un período concreto.

Cuestiones de método

Una vez analizadas las fuentes documentales que disponemos desde el punto de vista cuantitativo y cualitativo se impone la necesidad de aplicarles un método para obtener las conclusiones de este trabajo. He aquí donde reside una de las mayores aportaciones en el campo demográfico catalán. Por primera vez se aplica en Cataluña el método de reconstrucción de familias. Dicho método ya aplicado en otras zonas de España aporta unos datos muy precisos sobre la estructura demográfica interna de una comunidad. Sin embargo no es éste el único método utilizado. La necesidad de obtener unos datos y conclusiones de carácter más general nos aconsejaron utilizar el método de recuentos globales.

Dicho método es un estudio cuantitativo de los matrimonios, bautismos y defunciones en su doble vertiente de adultos y parvulos. El estudio de dicha evolución demográfica contempla dos apartados distintos. Primeramente se analiza el movimiento anual o estacional de la mortalidad y de la nupcialidad y seguidamente los ciclos demográficos largos siguiendo la terminología de F. Braudel en su libro *La Historia y las Ciencias Sociales. La larga duración*.

Los resultados obtenidos a través del método de recuentos globales por lo que se refiere al primer apartado, es decir, el movimiento estacional son los siguientes:

La mortalidad estacional. Nos revela dos tipos de comportamiento para los diferentes grupos de edad de la población. La población adulta se caracteriza por un máximo invernal siendo el verano relativamente benévolo lo cual no es óbice para que en determinados momentos nos encontremos con puntas primaverales como ocurrió durante la Guerra de Sucesión y asimismo en verano como consecuencia de las fuertes sequías que afectaban a Vilanova, siendo especialmente graves las de la década de los cincuenta. Por otra parte, la población infantil experimenta un máximo veraniego-otoñal con alguna punta de sobremortalidad en el mes de enero. Este máximo veraniego tuvo una

grave incidencia en el pasado, las enfermedades del aparato digestivo diezaban a la población infantil. También debe añadirse una segunda interpretación a este esquema tradicional de la mortalidad del pasado, pues a lo largo del año lo que llamamos mortalidad habitual influyen directamente periodos de acusada mortalidad catastrófica. Una vez más hay que repetir que el accidente forma parte de la norma.

La nupcialidad estacional. El movimiento estacional de la nupcialidad nos revelará varias vertientes de la vida comunitaria. Será un fiel reflejo de las actividades económicas predominantes cuyo calendario condicionará sin duda dicho movimiento estacional y asimismo nos revelará el grado de religiosidad de la comunidad. El máximo de matrimonios se encuentra entre noviembre y junio con un mínimo en los meses veraniegos y otoñales. Así pues, el calendario laboral condiciona la elección del día de la boda, pero a su vez se combina con un profundo respeto hacia determinadas festividades religiosas como la Cuaresma y el Adviento siendo éstos unos meses de baja nupcialidad. Asimismo experimenta un incremento en el mes de agosto debido a la fiesta mayor y festividad de la patrona de la ciudad.

El método de recuentos globales también nos facilita el estudio de los ciclos demográficos a largo plazo a través de las dos ópticas diferentes pero complementarias, en números índice y en números absolutos. Ambas ópticas nos revelan una tendencia coherente y clara:

Ciclo A 1600-1680. Crecimiento débil pero constante de la población, pasa del índice 30 al 34.

Ciclo B 1680-1710. Se dobla la población. Observamos cómo se cumple la tesis de Joan Reglá sobre el predominio de la periferia sobre el centro.

Ciclo C 1710-1770. Crecimiento moderado explicado primeramente por la Guerra de Sucesión y a cuestiones de dinámica interna de la sociedad que se esclarecerán cuando se aborde el método de reconstrucción de familias y de los datos obtenidos a través de las actividades socioeconómicas.

Ciclo D 1770-1800. Comprende un fuerte despegue de la población. Fuerte incremento de los bautismos que pasan del índice 95 al 190 mientras que en los matrimonios es más espectacular pues el índice 70 a principios del período se transforma en 220 al entrar en el siglo XIX.

El método de reconstrucción de familias

Como ya se ha afirmado anteriormente la aplicación de dicho método es el aspecto más importante de este trabajo. Dicho método es

mucho más complicado que el simple método de recuentos globales. Requiere una serie de condiciones que se tienen que verificar detenidamente antes de decidirse a aplicarlo. Lógicamente se han seguido los consejos dados por unos autores pertenecientes a dos escuelas historiográficas distintas. Por lo que se refiere a la historiografía francesa cabe destacar la obra de L. Henry y Michel Fleury: *Manuel de dépouillement et d'exploitation de l'état civil ancien*. Por lo que se refiere a la historiografía anglosajona la obra de E. A. Wriggley, P. Laslett y Eversley titulada *An introduction to English Historical Demography*. Ambos manuales coinciden básicamente al señalar las principales directrices si bien propugnan un método en mi opinión excesivamente laborioso. En el caso de Vilanova se ha efectuado un análisis preliminar del registro el cual junto al método de recuentos globales garantizan la viabilidad de este método.

Múltiples aspectos moldean los resultados finales. Primeramente el método de reconstrucción de familias no ofrece una representatividad óptima para la última década del siglo XVIII. Esta generación se encuentra afectada por la «Guerra Gran», por la fuerte emigración a América que hace perder la pista a una parte considerable de la población y por el extravío del libro de bautismos de 1848-1860. Todas estas dificultades reducen a niveles muy bajos la edad de la madre al último hijo, el período de matrimonio y la fecundidad junto con un descenso importante del número de hijos por familia.

La necesidad de aprovechar al máximo los resultados obtenidos por el método de reconstrucción de familias nos impone la necesidad de distinguir entre lo que es estrictamente biológico y lo que es social cuando nos referimos al estudio demográfico. Lo biológico son todas aquellas condiciones dictadas por la naturaleza, mientras que lo social condicionará el acceso al matrimonio, la edad de la mujer al último hijo, la mayor o menor longitud de los intervalos intergenésicos.

En una primera aproximación, la nupcialidad se nos presenta como el factor más social de las tres variables demográficas. El acceso al matrimonio era un fiel reflejo de las condiciones socio-económicas de una determinada sociedad. Así pues, la edad al matrimonio y la edad al último hijo condicionan el período útil de fecundidad. La edad al matrimonio experimenta un retroceso durante el siglo XVIII con adelantos coyunturales. No obstante, esto no implica un excesivo crecimiento de la ilegitimidad que se sitúa en unos niveles realmente bajos, alrededor del 2,2 %. Lógicamente el período de fecundidad está condicionado por este acceso al matrimonio de ahí que también durante el siglo se vaya reduciendo. Sería interesante conocer cómo se aprovecha este período de fecundidad, los intervalos intergenésicos son la respuesta a este interrogante.

El período entre el matrimonio y el primer hijo obedece a unas leyes tan flexibles que es imposible recurrir sólo a un modelo biológico.

La estructura socio-profesional condiciona la mayor o menor amplitud de los intervalos intergenésicos, pues los marineros se ausentan más tiempo que los payeses u otras actividades como pueden ser las artesanales. Los restantes intervalos al igual que el del (hijo) matrimonio al primer hijo están influenciados por dicha estructura así como por otras causas: la lactancia materna o la posible existencia de amas de cría, la supervivencia del hijo anterior, fenómenos puramente sociales y la disminución de la fecundidad con la edad lo cual es un fenómeno estrictamente biológico. La gran amplitud de los intervalos intergenésicos nos demuestra que la población infantil sufre una mortalidad menos virulenta aunque es preciso distinguir entre la de 0-1 años y la de 1-5. La primera es mayor por la falta de cuidados médicos, condiciones higiénicas etc. De todas formas, hay un indicio de descenso de la mortalidad infantil para el total de familias. En cualquier caso es imprescindible un estudio social de la fecundidad para un esclarecimiento de esta problemática.

Conclusión

Las conclusiones parciales que se han ido obteniendo en cada apartado van configurando poco a poco el esquema final del trabajo. Se nos presentan tres planos a relacionar: los ciclos demográficos obtenidos a través del método de recuentos globales, los resultados logrados por el método de reconstrucción de familias y la estructura socio-profesional de Vilanova.

Los primeros años del siglo XVIII marcan un fuerte incremento de la población comparado con la tendencia dominante en el siglo XVII. La estructura socio-profesional viene caracterizada en este período por un predominio notable de los payeses. Por otra parte, en esta primera etapa de crecimiento (1680-1710) la edad al acceder al matrimonio se encuentra en el nivel más bajo del siglo, éste viene asimismo reflejado por un fuerte incremento de número de hijos por matrimonio si bien la mortalidad infantil se encuentra en el nivel más alto del siglo y contrarresta esta tendencia.

Recordemos cómo la tendencia general en los años centrales del siglo muestra un crecimiento en torno al 20 % lo cual viene confirmado por los restantes componentes demográficos y socio-profesionales. El período de fecundidad se va reduciendo poco a poco mientras que los intervalos intergenésicos se muestran muy espaciados. Por otra parte, el número de hijos por matrimonio se estanca en los años centrales del siglo y todo ello viene condicionado por un retroceso en la edad al contraer matrimonio. No olvidemos que en este período central del siglo se produce un importante descenso del grupo socio-profesional mayoritario, mientras que los marineros inician su despegue.

¿Cuáles pueden ser los motivos de esta situación que condiciona fuertemente los componentes demográficos? Sin duda el «impass» entre el inicio del cultivo de la viña y su expansión a partir de 1739.

Es precisamente a finales de la centuria cuando se manifiesta este fuerte despegue demográfico el cual lo volvemos a encontrar reflejado en una transformación socio-profesional de la localidad. El comercio con América basado en el vino y el aguardiente causa un fuerte incremento de todas aquellas actividades socio-profesionales relacionadas con el mismo. Los comerciantes experimentan un crecimiento enorme junto aquella actividad artesanal íntimamente relacionada con el mismo. El método de reconstrucción de familias es aún más explícito por cuanto esta tendencia viene confirmada por un descenso de la edad al casarse y un ligero crecimiento de la fecundidad y el número de hijos por familia.